

Sin conexión

Alexis: La universidad es el café de las mañanas, la incertidumbre del tráfico y las reuniones con amistades. Es aquel momento de espera entre los pasillos de los edificios, riendo y platicando sobre las tareas pendientes, de los nuevos amores y del clima que se siente e intensifica en los salones. Es la persecución incansable de un sueño a través de las estanterías de la biblioteca y los puestos de comida rápida. Un sueño compartido y a ratos frustrante, pero inigualable cuando se vive al lado de las personas que persiguen el mismo objetivo.

O al menos, eso era.

[Estática de radio]

-Alrededor de 33 millones de estudiantes en México llevan un año sin pisar las aulas debido a la emergencia sanitaria por covid-19...

Marco: *Tú literalmente tienes que estudiar como puedas. Resúmenes, hazle como puedas, pero tú estudia por ti, porque la facultad lo que quiere es dejarte un año y sacar a los mejores.*

Enrique Graue: *Gracias a las tecnologías de la información hemos atravesado fronteras y forjamos nuevos vínculos como universitarios, y hoy estamos más conectados que nunca.*

Nayeli: *Entonces, me imaginé conocer a esas nuevas personas, a los que venían de prope, a tus nuevos profesores de la uni, cómo son. Pues sí tenía como que toda esa emoción de saber qué se siente empezar la universidad.*

-Y con cada una de sus acciones confirma su voluntad para adaptarse a las necesidades de los tiempos y seguir sirviendo a la nación. Porque nuestra universidad no se detiene.

Yazmín: *Considero que si ya hice la denuncia en mi facultad, al menos ahí voy a poder estar segura. Y luego de esto, ya no vuelvo a saber nada sobre mi caso, se quedó perdido.*

Alexis: La universidad ahora es algo muy distinto. Es un golpe en la cara de insomnio, las temibles notificaciones de Google Classroom, la ansiedad de mirar los foquitos del módem esperando que esta vez no falle el internet.

Ahora que nos encerramos en nuestros cuartos y lentamente nos acostumbramos a estar todo el día frente a una pantalla debemos preguntarnos: ¿Qué hemos dejado afuera? ¿Cuál ha sido el

costo? ¿Cuáles son las deudas de la universidad con los estudiantes más allá de poner una calificación?

Bienvenidos, mi nombre es Alexis, productor en esta tercera temporada de Latitudes. En esta ocasión, queremos contarles tres historias sobre la universidad pública en México. Relatos que, a un año de iniciar el confinamiento, nos ayudan a entender la realidad que viven las, los y les estudiantes en estos días tan extraños.

[Autos en la carretera, viento y animales]

Alexis: Al acercarse al km 38.5 de la carretera México - Texcoco, el paisaje se llena súbitamente de grandes árboles y frondosos jardines. Edificios blanquecinos sobresalen entre el verde predominante. En medio de esta zona agrícola del Estado de México, muralistas como Luis Nichizawa y Alfredo Nieto dejaron su huella encima de los muros de una antigua hacienda.

La Universidad Chapingo tiene sus orígenes con la fundación de la Escuela Nacional de Agricultura (ENA) en 1854. Más adelante, fue trasladada a la exhacienda de Chapingo, y entonces, fue nombrada como Universidad Autónoma Chapingo donde inició sus actividades en 1923.

Frente a esta pandemia, Chapingo es consciente de que al tener estudiantes provenientes de zonas rurales, las brechas serían más visibles.

Quetzalli: Sin embargo, antes de la pandemia, Chapingo ya se encontraba en una situación difícil...

Alexis: Ella es Quetzalli Ortíz, productora de Latitudes.

Quetzalli: Desde el 7 de marzo de 2020 la institución se encontraba en situación de huelga por parte del sindicato de trabajadores.

La toma de las instalaciones de la Universidad Chapingo no era algo nuevo. Días antes del 7 de marzo; varios estudiantes inconformes se organizaron y cerraron las instalaciones, organizaron el comedor y bloquearon los accesos.

Nayeli como estudiante de la universidad vivió de cerca el acontecimiento y nos relata lo siguiente.

Nayeli: Fue un paro, un paro estudiantil, que duró tres días. Solamente se logró aplazar la huelga no cancelarla, porque pues los trabajadores ya tenían, ya lo habían contemplado, tener su huelga y

pues uno que iba a saber que regresando ya no íbamos a volver a regresar a la universidad porque empezó la pandemia

Quetzalli: Y es que al igual que Nayeli, estudiante del cuarto año de la carrera de Ingeniero Agrónomo, miles de estudiantes más, que dependían de habitaciones, comedores y de los dispositivos electrónicos que proveía la universidad; se vieron en la necesidad de regresar a sus lugares de origen. Para ese momento la incertidumbre se apoderaba de Nayeli.

Nayeli: *Pues primero creo que fue, ¿cómo íbamos a continuar, no? Porque pues si ya se había dicho de que muchas escuelas iban a empezar sus clases en línea, clases virtuales y nosotros no. Ni siquiera habíamos podido avanzar porque la huelga no lo permitía. Te sentías así como de no saber qué más hacer porque pues no, simplemente la universidad no da respuesta a los trabajadores y los trabajadores no la levantan. Ya te vas a atrasando, vas viendo que las demás escuelas ya están terminando o ya están empezando su nuevo semestre y tú aún no terminas el que el que estabas, hubo algo así como qué triste y desesperante...*

Quetzalli: Mientras otras instituciones se encontraban en proceso de readaptación, Chapingo estaba a la deriva y sin una señal de cómo continuar.

Pero...Chapingo no era la única institución que se encontraba en paro.

¡Los compañeros! ¡Los profesores! ¡La rectoría! ¡El Estado opresor es un macho violador, el Estado opresor es un macho violador, el Estado opresor es un macho violador... ¡El violador eres tú!

Alexis: Desde noviembre de 2019, las estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México comenzaron a tomar sus escuelas como una forma de protesta ante la situación de violencia que se vivía en los planteles, sobre todo, motivadas por la falta de interés de las autoridades para atender y resolver las denuncias por acoso, violencia psicológica, física y sexual, en las que se señalaba a profesores y compañeros.

Para febrero de 2020, al menos ocho escuelas se encontraban en paros indefinidos organizados por colectivas feministas: la Facultad de Filosofía y Letras, Ciencias Políticas y Sociales, Psicología, Economía, Arte y Diseño, así como las preparatorias 9, 3 y el CCH Sur.

Daniela: Algunas demandas de las colectivas exigían que las autoridades de las diferentes escuelas atendieran las denuncias realizadas por sus estudiantes, así como la suspensión de toda aquella persona que estuviera bajo investigación por un caso de acoso, violencia o cualquier tipo de agresión. Se pedía la suspensión para evitar que la víctima y el resto de sus compañeras se encontraran en una situación de peligro.

Alexis: Ella es Daniela Hernández, productora de Latitudes.

Daniela: Sin embargo, la universidad ha sido incapaz de tomar esta medida, como en el caso de Yazmín, una estudiante de la Facultad de Química, que a pesar de haber denunciado a su agresor, él seguía dentro de la comunidad de la facultad.

Yazmín: *Estudiaba ingeniería química, así como yo estudio ingeniería química metalúrgica. Ambos estábamos en el mismo semestre y pues somos del mismo plantel. Cuando yo inicié mi relación sentimental con esta persona. Pues, las primeras semanas, todo, todo era muy normal. No había nada extraordinario o extraño. Pero las cosas poco a poco empezaron a cambiar.*

Daniela: Yazmín fue víctima de violencia psicológica, física y sexual durante los meses que duró su relación. Una ocasión en la que ella necesitaba descansar porque tenía gripa, su pareja la agredió sexualmente.

Yazmín: *Cuando buscamos otro salón, éste también estaba vacío. Entramos, él atranca la puerta. Y nos tomó una foto que sube a su Instagram, donde pone: "cuidandola". Y minutos después, me somete, me tira en el piso y vuelve a violarme.*

...

Daniela: Semanas después de que Yazmín decide terminar su relación, ella se da cuenta que alguien hackea su cuenta de Facebook y comienza a mandarle mensajes a su agresor. Esto provoca que lo denuncie en la facultad de química.

Yazmín: *Durante todo el tiempo que fue el semestre presencial, yo tenía que estar acompañada porque temía que él me fuera a hacer algo.*

Como lo establece el protocolo de género, le informan que tiene dos opciones: otorgarle el perdón y buscar una manera de arreglar la situación hablando con ambos, o emitir su caso al tribunal

universitario y que sean ellos quienes decidan qué procede con su situación. Yazmín eligió la segunda opción.

Incluso a mis amigos, que más o menos sabían lo que había sucedido, me tenían que ir a dejar hasta mi salón o siempre estaban al pendiente de si ya había llegado a mis clases.

Yazmín: *Considero que si ya hice la denuncia en mi facultad, al menos ahí voy a poder estar tranquila. Semanas más tarde me citan y me dicen que el director ya había firmado las medidas urgentes de precaución para protegerme y luego de esto, ya no vuelvo a saber nada sobre mi caso. Se quedó perdido.*

Daniela: Luego de su denuncia los trámites quedaron en espera por meses, las autoridades comentan que esto se debió a la pandemia por la covid-19, pero entonces, ¿es real que la UNAM nunca para?

Alexis: Vamos a dejar la historia de Yazmin en pausa un momento, para adentrarnos en un caso que nos ayudará a comprender cómo fue esta transición tan complicada a las clases en línea.

Fernando: El lunes 16 de marzo de 2020 la UNAM anunció la suspensión paulatina de clases y actividades presenciales.

Alexis: Él es Fernando González, productor de Latitudes.

Fernando: Aquel lunes, la universidad emitió un comunicado en el que se comprometía a brindar las condiciones para facilitar el aprendizaje de toda su comunidad, que ahora tendría que hacerse a distancia

Marco: *literalmente tienes que estudiar como puedas. Resúmenes, hazle como puedas, pero tú estudia por ti, porque la facultad lo que quiere es dejarte un año y sacar a los mejores.*

Fernando: Él es Marco Antonio, estudiante de segundo año en la carrera de médico cirujano en la Facultad de Medicina de la UNAM. A su generación le tocó atravesar por un brusco cambio a modalidad virtual, en una carrera donde son de gran importancia las prácticas presenciales. A pesar de lo que uno pudiera imaginarse, ese no fue el principal problema que Marco y sus compañeros de medicina tuvieron que sortear.

Marco: *Esto es como que un punto que nos deja a la Facultad de Medicina como una de las carreras más difíciles, ya que nuestra forma de evaluación, o que nos evalúan, es que existen dos tipos de evaluaciones.*

Fernando: La primera es la calificación que les profesores asignan a los alumnos que toman el curso durante el ciclo escolar. La segunda se realiza con la aplicación de un examen departamental. El ideal es pasar ambas con un puntaje de 10 para así alcanzar esa misma calificación final.

Marco: *Esto sería un milagro. Creo que casi nadie, o prácticamente uno o dos han sido pasados con 10, evaluado con 10.*

Fernando: En caso de reprobado alguna de las dos calificaciones, se tendría que presentar un examen ordinario de asignatura, conocidos coloquialmente como “finales”. Un examen muy complicado y que demanda mucha preparación.

Si no se llega a pasar el examen final, los estudiantes tienen que recurrir a las materias hasta el próximo ciclo escolar, mientras tanto, no tienen derecho a inscribirse al siguiente año de la licenciatura.

Fernando: Para la maestra Lourdes Chehaibar Náber, pedagoga y ex directora del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM, la evaluación tan estricta en la Facultad de Medicina tiene origen en el desempeño de su ámbito laboral.

Lourdes: *Medicina es un gremio altamente jerárquico, su práctica profesional está organizada de manera jerárquica y autoritaria y así funciona. Y en esa lógica, aquel que no haya, que no haya aprobado anatomía, no tiene derecho a ver la que sigue y así sucesivamente.*

Marco: *Es un “pero”. Es esa piedra que te pone la facultad para que separe a los médicos que van avanzando y los que no.*

Fernando: A pesar de ser complicado, este sistema había funcionado igual por generaciones. Marco y sus compañeros justo estaban por atravesar la temporada de evaluaciones cuando la UNAM decidió suspender actividades presenciales.

Pasó el mes de abril y llegaron los primeros días de mayo, se respiraba una gran incertidumbre, con evaluaciones incompletas y pendientes, no tenían ni idea de cómo serían calificados.

Marco: *Obviamente, de toda la generación, que estábamos aproximadamente 1200 estudiantes, sin mentirte, como 900 o un poco menos, son los que íbamos a finales de alguna materia. Por lo menos una. Entonces otros 400, 300 personas son los que iban regulares.*

Fernando: *Lo que hizo la Facultad fue cambiar un poco los términos en los que se tendría que realizar examen final. Sin embargo, aún quedaron bastantes estudiantes pendientes por presentar finales. Aquí empezaron los problemas...*

Ahora que la Facultad ya no podía vigilar la aplicación de exámenes, decidió aumentar el número de preguntas y reducir el tiempo para contestarlas. Por ejemplo:

Marco: *Lo que tiene la Facultad de Medicina de la UNAM es que sus preguntas son totalmente de casos clínicos y tú tienes que buscar la información, tienes que sintetizarla, tienes que integrarla y saber qué responder en cada una. Entonces, un minuto para nosotros fue prácticamente una mentada de madre, podríamos haber dicho así.*

¿Qué tal, gente? Pues es oficial, la huelga de Chapingo por fin acabó. La Universidad Autónoma Chapingo pues termina esta huelga...

Gerardo: *Su servidor, Gerardo Noriega Altamirano. Soy profesor investigador en la Universidad Autónoma Chapingo.*

¿Qué pasó? Pues transcurrió el tiempo, se vino la pandemia, las cosas se pusieron delicadas; el riesgo de salud de los trabajadores era muy alto al seguir en estas circunstancias. Y al final de cuentas, ese bono que al inicio se les negó, se les tuvo que conceder.

Quetzalli: *Por un lado, la Universidad Chapingo ya tenía sus espacios libres. Pero, al igual que la Facultad de Medicina de la UNAM, Chapingo se enfrentaba a otro problema, la planeación de las clases en línea.*

Gerardo: *Ahí es donde comienzan las dificultades. La fortaleza de Chapingo cuál ha sido históricamente, la fortaleza es que nosotros como institución recibimos a muchachos de escasos recursos económicos.*

Un buen sector, alrededor de un 30 por ciento, son indígenas. El problema hoy en día es que esa fortaleza se convierte en nuestra debilidad. Porque las comunidades de origen de ellos, en muchas

localidades, no tienes conectividad. En muchas localidades que ellos radican no hay señal de telefonía celular, mucho menos de Internet.

Quetzalli: Janneth Trejo Quintana, doctora en Ciencias Sociales, e investigadora en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad de la Educación de la UNAM. relaciona las complicaciones de conexión con la brecha digital...

Janneth: *Es una más, es un factor más que podemos incluir a una caracterización más genérica de desigualdad social. Entonces, es difícil que si hay una persona que tiene recursos económicos limitados, pueda tener acceso, digamos, a ciertos, ciertas tecnologías como como una computadora, como acceso a internet todo el tiempo, ¿no?*

Gerardo: *Entonces, algunos de ellos tienen que caminar hacia el cerrito más cercano para poder agarrar la señal del celular. Otros tienen que caminar hacia la localidad más próxima para poderse conectar a Internet. Entonces, el primer problema fue entender que tenemos una diversidad de la infraestructura de cada estudiante.*

Quetzalli: Y las clases se planearon bajo un sistema híbrido...

Gerardo: *Muy extraño porque algunos los atiendes en línea, otros a distancia y otros en un híbrido de ambos ¿no?*

Entonces, aquellos que no tenían señal. Bueno, pues sabes que, por WhatsApp vamos a tratar de conectarnos para que cierto día tú subas allá donde tienes señal y capte los mensajes y descargues.

O bien a través del correo electrónico, cuando pudieran acudir a alguna localidad.

Quetzalli: En el mes de abril de 2020 el cierre de las escuelas habría afectado a más de 91 por ciento de la población estudiantil en el mundo; para ese momento, la UNESCO había realizado una serie de recomendaciones y medidas a seguir en todos los niveles educativos.

Todas esas recomendaciones se estaban tratando de implementar en las instituciones mexicanas; sin embargo, era necesario considerar que en nuestro país el 60% de la población carece de una computadora y no tiene acceso a internet.

Y es que, de acuerdo a datos del INEGI, se reveló que solo el 47.7 por ciento de la población rural es usuaria de internet.

Gerardo: *Nosotros tenemos como institución contratado Microsoft. A ver, vamos todos con Teams". Perfecto, sí o sea, a mí como profesor Teams me resuelve muchos problemas. Pero, ahora vamos a ponernos del lado de los estudiantes.*

Si estoy en una localidad, mi estudiante vive en una localidad que no hay energía eléctrica, la plataforma que tú quieras, es insuficiente.

Fernando: En la Facultad de Medicina de la UNAM, la situación no era muy distinta.

Marco: *No tuvieron ni el tiempo para comprobar conectividad ni para hacer encuestas. Nada...*

Fernando: Marco vive en Teotihuacán, un municipio del Estado de México a más de 60 kilómetros de la Ciudad Universitaria. La zona donde él reside no tiene los mejores servicios de conexión.

Fernando: En pleno ascenso de contagios de Covid-19 , él tenía que trasladarse lejos de su hogar para hacer sus exámenes en casa de familiares con mejor ancho de banda.

Pero, a veces, tener conexión a internet no es suficiente.

Fernando: Por si fuera poco, las mismas plataformas virtuales de evaluación de la Facultad, presentaron diversas fallas en su funcionamiento. Las plataformas sacaban a los estudiantes del sistema, sin razón aparente; redirigían a un examen distinto al que se supone que debían mostrar o cortaban la conexión a la página cada vez que se respondía una pregunta. Aún con todos estos problemas reportados, la administración siguió adelante con las evaluaciones.

Marco: *La mayoría sí estuvo en desacuerdo. Pero como éramos estudiantes de primer año y como sabíamos que alzar la voz no servía para nada, era como que "Okay, pues ya, de por sí nos dieron una ventaja que fue aprobarnos con el examen departamental..."*

Katya: *Entonces fue como que al principio "no, sí, si no pasábamos, vamos a hacer que nos escuchen, a tratar de que hagan algo por nosotros.*

Fernando: Ella es Katya, compañera de generación de Marco en la Facultad de Medicina.

Katya: *Porque nosotros sabemos que sí estudiamos, que tal vez por problemas de Internet o falta de tiempo no pasamos. Pues nos puedan dar otra oportunidad para pasar. Sin embargo, ya al último, después de que les dieron las calificaciones de que no habían pasado, varios de mis*

compañeros sí se deprimieron, se alejaron completamente. No hablaron, hicieron nada y ya dijeron: “no, pues vamos a recurrir el año”.

Daniela: El confinamiento ha evidenciado, aún más, problemas que ya existían. Durante estos meses, el número de denuncias por violencia ha incrementado considerablemente, y las ya realizadas se han visto interrumpidas.

En el caso de Yazmín, después de seis meses de haber denunciado a su agresor, la UNAD y la abogada de la facultad, seguían sin comunicarse con ella.

Yazmín: *En octubre, yo decido alzar la voz. Decido hacer mi denuncia pública después de que una chica me contactara porque ella tenía, había empezado como a tener una relación con él. Y se enteró de que él tenía una denuncia por acoso, nunca por violación.*

Mis compañeros comienzan a mandarme pruebas de que él siguió asistiendo a clases por vía presencial y por vía virtual, y no solamente eso, sino que seguía ejerciendo como profesor adjunto.

Yo le hago llegar estas evidencias al director de mi facultad. Mis compañeros comienzan a presionar más.

Daniela: Ante la inconsistencia de las autoridades universitarias, la comunidad estudiantil de la Facultad de Química decidió brindarle apoyo a Yazmín. Por este motivo, colectivas feministas, como Semillas de Curie y Toffana, tomaron acciones para enfrentarse a las autoridades directamente. La Colectiva Toffana, un bloque negro de acción directa convocó a parar las clases en línea.

Colectiva Toffana: *Pues hubo como muchos profesores que sí se solidarizaron con lo que estábamos haciendo y suspendieron clases desde el primer día que nosotros convocamos a paro y de pronto nos llegaban mensajes donde nos decían como de “no, pues es que mi profesor sigue dando clases como si nada”, ¿no? El director dijo que él ni siquiera estaba enterado de que el chico seguía tomando clases, que a Yaz si se le había dado la atención, o sea el director así se lavó las manos como no tienes una idea, ¿no?*

Daniela: Antes de la pandemia, durante un paro los profesores se veían obligados a no impartir sus clases, pero con la modalidad virtual no era tan fácil detenerlos. Además, establecer mesas de diálogo a distancia sería otro reto. Por lo que las mujeres que integran la colectiva decidieron que

para obtener respuesta de las autoridades era necesario tomar la facultad, aunque no se estuviera utilizando por la pandemia.

Colectiva Toffana: *Vamos a tomar la facultad y, pero como dice mi compañera, o como te estaba diciendo. Y dijimos ¡no! Primero vamos a ser democráticas y vamos a ver qué opina la comunidad.*

Y la comunidad dijo: “Sí, necesitamos que esto se arregle. O sea, esto no puede estar pasando”.

Pero, o sea, el director fue así como de “¡No! Yo no voy a respetar su votación, su decisión como comunidad, no la voy a tomar en cuenta, voy a seguir en mis clases”. Porque claro, la UNAM nunca para.

Fernando: Llegó la segunda mitad del 2020, y con él, un nuevo año escolar en la Facultad de Medicina. Un inicio totalmente a distancia a través de plataformas digitales. Marco ahora había pasado al segundo año de la licenciatura. Los problemas de la nueva normalidad no tardaron en aparecer.

Katya: *Una vez nos tocó una profesora, una doctora, nos dijo así como: “no pues tienen que tener su cámara prendida para el examen y si se les va la luz, lo siento mucho, pero no les voy a aceptar el examen”.*

Fernando: Les profesores de la carrera, acostumbrados a una enseñanza muy estricta, no mostraban empatía con las dificultades de sus alumnos.

En opinión de la maestra Lourdes, la UNAM sí se encontraba tecnológicamente preparada para asistir a sus estudiantes.

Mtra. Lourdes: *Si teníamos equipo: la red UNAM, los correos electrónicos, etcétera. Y eso se pudo responder en dos segundos. Ustedes tienen correos institucionales, etcétera. Entonces esa parte, sí, la tenemos. ¿Esa parte alcanza para un confinamiento como este? Claro que no, claro que no. Y claro que no, porque lo que no teníamos y todavía no tenemos, y no va a ser fácil que tengamos, es un soporte pedagógico-didáctico para que todos y cada uno de los maestros hagamos el compromiso y hagamos de nuestro ejercicio un ejercicio distinto, porque requerimos que sea distinto. Para concretar los procesos de enseñanza, de aprendizaje con pertinencia, con calidad, con capacidades importantes para ustedes.*

Marco: *Algunos doctores, son de lo peor y no te dan nada. Pasan diapositivas a lo loco, a lo desgraciado. Entonces no vas a aprender nada.*

Daniela: El 15 de Octubre la colectiva tomó las instalaciones de la Facultad de Química para que las autoridades atendieran sus demandas y en específico que resolvieran el caso de Yazmín que seguía sin conocer las resoluciones tomadas por el tribunal universitario.

Colectiva Toffana: *Desde el primer día que nosotros tomamos la facultad, empezamos a tener respuestas de las autoridades, porque desde ese día nos dijeron como pues qué quieren, no, por qué están aquí, porqué me están quitando las instalaciones y pues justamente, nosotros dijimos pues tuvimos que hacer esto para que nos voltearas a ver, ¿no? Porque ya intentamos de todo y nada más, pues, hacías caso omiso de lo que te decíamos.*

Daniela: La respuesta por parte del director de la facultad es una muestra de la importancia que tiene para los directivos mantener el control de las instalaciones antes de resolver los problemas de los estudiantes de sus planteles. Como lo explica la doctora Clara Ramírez, feminista, historiadora, y profesora de la Facultad de Filosofía y Letras.

Clara: *Pues es una disputa de poder, no. A lo que a los hombres mas les molesta no es ni que pidan que cese la violencia, lo que más les molesta es que les hayan disputado el poder.*

El director de la Facultad se siente director porque siente, por lo menos se sentía director, bueno, este y los anteriores, o sea, un director se sentía porque puede entrar a su oficina y sentarse en su escritorio. Un escritorio más grande que el de todo el mundo, un espacio que simboliza su poder. Entonces era una guerra simbólica muy, muy interesante.

Fernando: Pasaron los meses y llegó de nuevo el periodo de exámenes. Otra vez habían aumentado las preguntas y reducido el tiempo para contestarlas. Marco y sus compañeros, al enterarse de que serían evaluados en las mismas condiciones injustas que el ciclo escolar pasado, decidieron organizarse y hacer un pliego petitorio. Entre otras cosas se pedía mayor flexibilidad de los docentes en la enseñanza y mayor tiempo para resolver los exámenes departamentales. La

reacción de la comunidad estudiantil no se hizo esperar. En cuestión de horas las redes sociales se llenaron de memes y publicaciones que se burlaban de la organización de los estudiantes.

Marco: *Son niños de cristal, no aguantan nada. En mis tiempos aprobabas con 8, ya no hacen a los médicos como antes. Un montón de críticas negativas. Esto es porque, obviamente, siempre la Facultad de Medicina hace tanto buenos médicos como médicos muy mezquinos, muy ojetes, muy hipócritas.*

Fernando: La Facultad no realizó casi ningún cambio ni cumplió sustancialmente ninguna demanda del pliego petitorio. Ante este escenario adverso, poco a poco, los estudiantes empezaron a pensar en medidas más... radicales.

Marco: *Se empezaban a escuchar voces de “paro, paro”, pero eran pérdidas, ¿por qué? A la Facultad de Medicina jamás se le ha conocido por realizar un paro. ¡En su vida ha realizado un paro! Todos dicen “paro” y dicen “la Facultad de Medicina obviamente no entra”.*

La Facultad de Medicina está como los prodigios, los niños que no hacen nada, los que tienen todos los beneficios de la UNAM. O sea, todos dicen, incluso aquí en la Facultad de Medicina decimos “si los estudiantes caen, la facultad cae y cae la UNAM”, ¿no?

Fernando: La organización se intensificó. Las asambleas cada vez eran más numerosas y largas. Entre discusiones y sesiones maratónicas de zoom, estudiantes que históricamente habían sido calificados como apáticos frente a este tipo de situaciones, empezaron a establecer empatía entre ellos.

Pero ante la inflexibilidad de la Facultad de Medicina, el cerco de opciones comenzó a cerrarse. Representantes de grupo decidieron someter a votación el último recurso que tenían. El jueves 5 de noviembre, en una apabullante mayoría de 39 grupos a favor, 3 en contra y 2 abstenciones, el segundo año de la Facultad de Medicina entró oficialmente en paro de actividades.

Marco: *Y se logró unificar el paro de primero con el segundo. Y éramos dos años, dos años en paro. Y ¡boom! una bomba para la facultad.*

Fernando: No obstante, en medio de clases virtuales, la maniobra era más complicada. No se podían tomar las instalaciones de la Facultad porque, a diferencia de la Facultad de Química, esto no tendría ningún efecto real para parar las actividades. Así que se decidió que representantes del

movimiento, encubiertos, accederían a las clases en las respectivas plataformas digitales y enfrentarían directamente a los docentes para comunicarles la situación. Las reacciones fueron variadas.

Marco: *Algunos eran muy, muy empáticos en eso, decían "Ok, chicos, muévanse. En la generación, en la vida nunca se ha organizado la facultad, por favor, ustedes alcen la voz". Otros decían "No les conviene. Están muy mal, no saben si van a pasar o no van a pasar, pero si quieren o no quieren asistir por mí, adelante". Otros decían: "Para mí tienen clase. Y si no vienen, para mí es falta para ustedes. Ustedes nada más tienen que cumplir con el 80 por ciento de falta. Si no cumplen, están en final. O incluso en extraordinario". Y un extraordinario en la Facultad de Medicina es...ir al infierno.*

Daniela: La participación activa de las, los y les estudiantes de la Facultad de Química y las colectivas permitieron que la dirección atendiera a sus peticiones, pero en el caso de Yazmín, la comunicación entre las autoridades que atendían su caso, otra vez, fue deficiente.

Para empezar, cuando realizas una denuncia en la universidad, esta se compromete a darte toda la información sobre tu caso; pero las cosas, generalmente, no son así.

Yazmín: *Se supone que tú, como denunciante, tienes el derecho y la opción de decidir si acudes a la audiencia o no. Y para esto, pues te tienen que informar cuándo va a ser la audiencia. Y a mí nunca me dijeron, nunca me informaron. Me quitaron, me volvieron a ignorar, me quitaron completamente mi derecho a decidir si acudía o no, se me volvió a ignorar completamente. Entonces, ellos llevaron la audiencia, no sé cuándo, se, bueno, se supone que acudió mi agresor y su abogado, pero pues no sé nada más.*

Daniela: Aun sin la presencia de Yazmín en la audiencia, el tribunal universitario emitió su resolución sobre el caso.

Yazmín: *A mí se me notificó, me llegó un correo electrónico así, tal cual, el texto del correo electrónico en el que decía: "Se le informa que la resolución del tribunal universitario fue expulsar de la facultad de química a tal persona, debido a los actos de violencia que cometió contra su persona".*

Daniela: Sin embargo, no estaba claro si solamente sería expulsado de Química o era acreedor a la expulsión definitiva de la Universidad. Por lo que tuvo que consultar a la abogada de la Facultad.

Yazmín: *Y gracias a lo que se da a entender es que si él quiere puede inscribirse a cualquier otra facultad, a cualquier FES. Y cuando yo le sigo cuestionando de esto, me dice: "es que, no sé si, bueno, déjame le voy a preguntar bien a las abogadas de la UNAD. Entonces, ni siquiera la responsable de la oficina de género de mi facultad sabía cuál había sido la resolución.*

Daniela: La historia de Yazmín es una de las más de mil 350 personas que han denunciado por acoso o violencia en la universidad en los últimos cuatro años.

Lamentablemente, muchas de estas no han sido resueltas. Pero la esperanza y la necesidad de un cambio radical la siguen construyendo sus estudiantes.

Fue así que después de ocho meses; un paro virtual, la toma de las instalaciones y cientos de interacciones en redes sociales, se resolvió su caso.

La abogada se comprometió a enviarle a Yazmín un documento en el que se aclare la resolución verdadera. En el que estén marcados los artículos de la legislación universitaria bajo los cuales se decidió la expulsión definitiva de su agresor.

Yazmín: *Me llena de alegría el ver que más chicas se han atrevido, más chicas y chicos se han atrevido a alzar la voz y que cada vez tenemos menos miedo. Y que nos organizamos, que seamos una comunidad en su mayoría sorora, solidaria. Y que nos pongamos en los zapatos del otro y apoyemos. Entonces, eso me llena de esperanza en creer que en algún momento las cosas en la universidad, realmente van a cambiar y van a cambiar para bien.*

Fernando: Aún con la presión de profesores poco empáticos con su movimiento y con el tiempo para hacer evaluaciones agotándose, los estudiantes de primer y segundo año en la Facultad de Medicina permanecieron firmes en su decisión de no levantar el paro de actividades.

Afortunadamente, gracias a una fuerte unión entre los simpatizantes del movimiento, la respuesta de la administración escolar llegó rápido.

Marco: *Prácticamente comenzaban a escribirnos. Al día siguiente, prácticamente, fue viernes, sábado, domingo, lunes, martes... El miércoles ya estaban negociando con nosotros. Y ya nos estaban enviando propuestas de “queremos que regresen por esto”.*

Fernando: Aunque no todas las peticiones pudieron cumplirse, las más importantes, por las que habían iniciado toda la movilización, lograron resolverse satisfactoriamente.

Ahora la Facultad tiene que garantizar plataformas funcionales para las evaluaciones. Los profesores ahora se comprometen a ser flexibles con la asistencia y el surgimiento de problemas de conexión. Los tiempos para resolver exámenes, ahora se extienden en función de su complejidad. Se eliminó, por otro lado, la aplicación directa de examen final si se reprueban departamentales o la calificación asignada por docentes.

Marco se encuentra satisfecho con los resultados de la movilización, porque más allá de cambiar la evaluación y los modos de enseñanza, aprendió que la organización es posible. Aun dentro de un ambiente donde parezca que tienen todo en contra.

Marco: *Quisiera decirle a mis compañeros, si llegaran a escuchar este podcast quisieran llenarse de información, que por favor, ya saben que la facultad siempre ha sido así. Por favor, estudien, no se den por vencidos. Y si hay algo mal en su forma de evaluación, en su forma de ser de los maestros, por favor háganse entender. Y por favor, sean más empáticos, porque esta es la Facultad de Medicina, te deja un egoísmo muy grande.*

Alexis: En la pandemia, todas nuestras expectativas y sueños se tuvieron que modificar. Sebastián Plá, doctor en pedagogía de la UNAM, menciona que el problema es...

Sebastián: *Que las generaciones jóvenes se quedan sin espacio de interrelación entre ellos, sin nosotros. La escuela libera a los niños de los padres. Por supuesto, los conservadores van a decir “este señor está loco”, pero sí, no solo conocimiento, sino formas de pensar, atrevimientos, relaciones. Que si solo están con nosotros como están ahora con pandemia, realmente limita muchísimo su desarrollo. Entender la sociabilidad entre pares como parte de lo escolar implica exponerla.*

Nayeli: *Me imaginé conocer a esas nuevas personas a los que venían de Prope, a tus nuevos profesores de la uni cómo son. Entonces, pues sí tenía como que toda esa emoción de saber qué se siente empezar la universidad. Pero pues así como que como que fue algo más raro aún, más triste porque no las conocen, los conoces en video, porque solamente así es como te dan las clases, a tus compañeros no los conoces bien. No sabes realmente cómo son.*

Quetzalli: Para el profesor Gerardo, la situación de impartir clases en línea es muy parecida; si llega a conocer a sus alumnos es únicamente por su foto de perfil, en otros casos sólo aparece un nombre sobre un recuadro negro, y no sabe si realmente le están prestando atención.

Gerardo: *Ahorita lo que nos ocurre, no los conozco más que por el nombrecito que aparece en la lista, pero algunos yo les digo a ver, conecte su cámara y me dice: maestro, si conecto la cámara este pues pierdo, pues, la transmisión de usted.*

Quetzalli: Y es que, según nos cuenta Sebastián Plá, hay muchas cosas que se pierden los estudiantes por esta falta de interacción humana.

Sebastián: *Van desde el establecimiento de redes ¿sí?, que pueden ser redes políticas, redes de amistad, noviazgos y diferentes formas de aceptabilidad entre los estudiantes que permiten explorar ámbitos que ámbitos de su personalidad en sus formas de relación que otros espacios sociales no logran.*

Quetzalli: Porque las clases en línea son un proceso de aprendizaje para todos...

Gerardo: *para los que toman decisiones en la institución, para los profesores, para los estudiantes, para los familiares de los estudiantes.*

Quetzalli: En el caso de los estudiantes de ciencias agronómicas de la Universidad Autónoma Chapingo, parte de sus obligaciones corresponden al estudio autodidacta: para ver al profesor como facilitador más que como una figura de autoridad.

Gerardo: *Es una oportunidad para todos, para los que están en las universidades, ya sea en la etapa de estudiantes o en la fase de profesores, de construir un diálogo más solidario entre las partes y entender que... el gran reto para el país es cómo le vamos a hacer para que estos jóvenes no pierdan las esperanzas y entender que al final de cuentas: el pizarrón puede ser una estrategia de aprendizaje, pero no es la única.*

Alexis: Quizá ya no se escuchan los murmullos en los pasillos, ni las risas sobre el césped de las jardineras. No obstante, aquellos problemas que estaban cuando aún podíamos hacer eso, persisten hasta ahora.

La pandemia sólo puso en evidencia algo que ya conocíamos. Los conflictos de las y los protagonistas de estas historias son tan sólo una pequeña muestra de las condiciones en todo el país: desde la violencia de género y un insano sistema de competencias, hasta la profunda brecha socioeconómica. Deudas no sólo de la universidad, sino de la sociedad en su conjunto.

Pero así como prevalecen estas problemáticas, la búsqueda de un cambio también permanece constante, y mientras no hallemos soluciones, les estudiantes seguirán encontrando nuevas maneras de visibilizar y manifestar lo que debe ser resuelto.

Alexis: Agradecemos a todas las personas que nos dieron su tiempo y su voz, además de la generosidad para contar sus experiencias. Esta historia fue producida por Daniela Hernández, Quetzalli Ortiz, Fernando González y Alexis García. Este episodio fue editado por Jesús Delgadillo, nuestro productor ejecutivo es Ulises Vera.

Latitudes es un podcast original de Gustavito Media. Pueden escucharnos en Spotify, Google Podcasts, Apple Podcasts o en nuestro sitio web: www.gustavito.media